



Feliz día de las
Madres



LA VOZ DE ASÍS

MAYO 2026





ÍNDICE

01

EDITORIAL

02

APRENDER A APRENDER

03

CAMINANDO JUNTOS

05

CARISMA, VIDA Y VOCACIÓN

06

LOS MAESTROS

08

EMILIO DICE

09

ENTRE PADRES Y MADRES DE FAMILIA SPF

10

GUBBIO DICE

11

VALORES



EDITORIAL



¡PAZ Y BIEN!

En el marco del Día de las Madres, reconocemos con profundo agradecimiento la grandeza de la vocación materna, reflejo del amor incondicional, la entrega generosa y la fe firme. A ejemplo de María, Madre de Jesús, las madres de hoy son testimonio vivo de esperanza, fortaleza y ternura; mujeres que, en lo cotidiano, educan con paciencia, acompañan con amor y guían con sabiduría. Su presencia es luz en el hogar y su ejemplo siembra valores que transforman la vida. Que este día sea ocasión para honrarlas, agradecerles y encomendar su misión, reconociendo en cada madre un regalo invaluable para la familia y la sociedad.






APRENDER A APRENDER

LA CONSTANCIA CLAVE DEL ÉXITO ACADÉMICO

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA PSIC. AYLIN HERNÁNDEZ



La constancia no es solo esforzarse, implica un proceso de regulación, y formar hábitos individuales y en el hogar.

Podemos observar que el éxito no corresponde a las personas con facilidad de aprendizaje, sino a quienes tienen voluntad que persiste.

El éxito académico no se construye con grandes esfuerzos aislados antes de un examen, sino con la suma de pequeñas acciones sostenidas en el tiempo. Esta constancia tiene 3 fundamentos importantes:

1. Hacer de un hábito
2. Gestionar la frustración
3. Autorregular


El aprendizaje profundo requiere tiempo, paciencia, tolerancia a la frustración, generación de hábitos y disciplina. Los cambios a último minuto pueden llegar a funcionar, sin embargo, pueden ser causantes de estados de ansiedad y estrés. El esfuerzo día a día puede ser pesado y cansado, pero la ganancia a largo plazo puede ser más gratificante que la inmediata. El éxito académico es el resultado de decidir todos los días trabajar, estudiar y conocer las maneras en las que reaccionamos ante el estrés y saber qué hacer con él en momentos de trabajo bajo presión y recordar que las metas tienen el valor de volver a intentar más.





CAMINANDO JUNTOS

*ESCUELA PARA PADRES:
FORMACIÓN INTEGRAL: PERSONA E IDENTIDAD
CON LA DRA. MARVEYA VILLALOBOS*



Hablar de formación integral es hablar del desarrollo armónico de toda la persona: su mente, su corazón y su espíritu. No se trata únicamente de adquirir conocimientos, sino de formar seres humanos capaces de pensar, sentir y vivir el bien. Querer ser mejor persona es ya un primer paso hacia la plenitud, pues implica un deseo auténtico de crecer y trascender.

Desde la espiritualidad HFIC, la formación se centra en el cuidado de la persona en su totalidad. Es trascendente que cada estudiante construya una identidad sólida y un sentido de pertenencia en los distintos ámbitos de su vida: la familia, el colegio y la sociedad. Una inteligencia basada en la verdad y una voluntad orientada al bien conducen a una vida en armonía, donde la belleza se refleja en la congruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace.

La verdadera formación implica acompañar a cada niño y joven en el descubrimiento de su dignidad como persona única e irrepetible. Esto exige educar la conciencia, fomentar hábitos y principios, y fortalecer la capacidad de elegir el bien con libertad y responsabilidad. Formar también implica enseñar a enfrentar la frustración, a tomar decisiones con firmeza y a vivir con asertividad, comprendiendo que cada acto tiene consecuencias.

En este camino, la familia y la escuela son aliados fundamentales. El Colegio no puede sustituir la formación que se gesta en casa, pero sí acompañarla y enriquecerla. Los padres están llamados a ser verdaderos formadores, especialistas en descubrir y potenciar lo mejor de sus hijos, guiándolos con amor y ejemplo, que es siempre el método educativo por excelencia.

Educar es cultivar personas buenas, capaces de poner amor donde hay odio, de vivir con propósito y de aspirar a la santidad en lo cotidiano. La felicidad, entendida como plenitud, es el fin último de la persona, y se alcanza cuando se vive con coherencia, buscando el bien propio y el de los demás.

Formar en la voluntad, cuidar la interioridad los afectos, pensamientos y emociones, y ayudar a cada estudiante a descubrir su vocación en la vida, son tareas esenciales. Solo así se forman personas libres, con criterio, capaces de auto determinarse y de construir un futuro con sentido, viviendo con responsabilidad, dignidad y trascendencia.



CARISMA, VIDA Y VOCACIÓN

MARÍA, MODELO DE AMOR Y ENTREGA

DEPARTAMENTO DE PASTORAL

HNO. RUBÉN ACUÑA, SFIC.



En el corazón de la espiritualidad franciscana, María ocupa un lugar profundamente significativo como modelo perfecto de amor, humildad y entrega total a Dios. San Francisco de Asís contemplaba en ella no solo a la Madre de Cristo, sino a la mujer que supo vivir con radicalidad el Evangelio, convirtiéndose en ejemplo luminoso para todo aquel que desea seguir a Jesucristo con sencillez y pureza de corazón.

María es, ante todo, modelo de amor. Su “sí” en la Anunciación no fue un acto superficial, sino una respuesta nacida de un corazón totalmente abierto a la voluntad de Dios. En ella no hay resistencia, cálculo ni temor que detenga su disponibilidad. Ama porque confía, y confía porque reconoce que todo viene de Dios. María ama sin reservas, y ese amor la lleva a entregarse completamente al plan divino, incluso cuando este implica dificultades.

María es modelo de entrega. Su vida entera está marcada por una constante disponibilidad: desde el servicio a su prima Isabel, hasta su presencia silenciosa al pie de la cruz.

No busca protagonismo, no se impone, no reclama; simplemente se ofrece. Esta forma de vivir recuerda el ideal franciscano de minoridad, es decir, hacerse pequeño, servir sin buscar reconocimiento, vivir para los demás.

María encarna esta actitud de manera perfecta: es la “sierva del Señor”, y en esa identidad encuentra su grandeza.

Para San Francisco, María también es reflejo de la pobreza evangélica. No solo porque vivió con sencillez material, sino porque su corazón estaba libre de todo apego. Su riqueza era Dios mismo. En ella no hay espacio para la autosuficiencia, sino una total dependencia amorosa del Señor.

Finalmente, María es modelo de contemplación. Guarda y medita todo en su corazón. Sabe reconocer la presencia de Dios en lo cotidiano, en lo pequeño, en lo oculto. Así, enseña al franciscano a descubrir a Dios en la simplicidad de la vida diaria, en la creación, en los hermanos, en cada acontecimiento.

Que este mes de mayo, sea un tiempo especial para encontrarnos con Dios a través de María, pidamos a ella que siempre interceda por nosotros, que como buena madre nos procure y nos alcance todas las gracias que necesitamos- ¡Oh María Inmaculada! Escóndenos bajo tu manto de reina, tu velo de virgen y tu corazón de Madre.



LOS MAESTROS

CANDOR

DOCENTE DE PREPARATORIA VÍCTOR ADRIÁN GARCÍA CÓRDOVA

Cuando era niño quería ser adulto. Pensaba que con ello vendrían la libertad, el gozo y el esparcimiento. Pensaba que crecer significaba mejorar, necesariamente, porque el curso de la vida es, supuestamente, progresivo y lineal. Quería dejar de ser niño para volverme algo mejor que eso. Algo mejor que un niño. Y viví en ese engaño por mucho tiempo, hasta convertirme en adulto, de esos aburridos que tanto criticaba Antoine de Saint-Exupéry.

Lo cierto es que, en un descuido, en ese proceso de avance supuestamente progresivo, fui abandonando paulatinamente las conductas pueriles y los asombros ingenuos. Reemplacé las dudas por una suerte de “certezas” que ya no me hacían preguntarme el porqué de nada, y me sentía satisfecho con mi propia versión crecida y mejorada.

El resultado, venidos los años, fue aterrador, por decir lo menos, porque dejé de ser capaz de resolver cosas que de niño me parecían fáciles. Asociamos, tristemente, la niñez con una etapa que debe superarse porque es el estadio inicial de la vida del Hombre y, en ese proceso, nos deslindamos de las cualidades que hacen que los niños tengan el mundo a sus pies. Se nos escapa esa capacidad pueril de salir de donde no nos sentimos bien, de defendernos de las agresiones de otros, de reclamar lo que nos pertenece, de decir “no” a aquello que no queremos.

Cuando crecemos, parecemos olvidar que el mundo es un espacio de constante exploración. Abatimos, en aras de la estabilidad y la madurez, la inquietud constante que nos lleva a interesarnos por mil cosas sin profundizar en ninguna. Dejamos de ver el mundo con una mirada virgen y nos convertimos en prisioneros de nuestros prejuicios, esclavos de nuestros traumas y súbditos de nuestros logros.

Abandonamos el juego, la parte lúdica necesaria para la supervivencia, porque invertimos el tiempo en cosas que son realmente “importantes”. Nos concentramos en los estudios, en el trabajo, en la formación profesional, en consolidar un patrimonio, en formar una familia.

Perdemos la capacidad de asombro porque concebimos el mundo desde una visión técnica y lógica que nos impide creer en las cosas que nos dieron tanta felicidad de niños: la magia, la fantasía, la ilusión. En nuestra búsqueda de la Razón, porque los adultos somos seres racionales y pensantes, dejamos atrás el candor que nos hizo asombrarnos con los fuegos artificiales, con un truco de magia, con una película, con un animal de zoológico.



Dejamos de confiar en el otro y le atribuimos intenciones ocultas, porque alguien, cuando niños, nos hizo una mala pasada y tuvimos que aprender de eso. Nos reservamos el llanto, natural y necesario, porque los adultos no deben llorar. Nos reímos con discreción, porque las carcajadas ruidosas son impropias e inelegantes. Dejamos de jugar con la comida, por los buenos modales, y de mezclar sabores extraños, por el recato culinario; de bailar sin razón, porque viva la cordura y las buenas formas. No sólo crecemos: nos desniñamos.

Perdemos esa inocencia infantil que nos permitió conocer a otras personas sin temores, que nos dejaba hablar con cualquiera y juntarnos con todo mundo sin importar su aspecto. Olvidamos cómo aprender de forma natural, sin estudiar y sin temer por una evaluación. Buscamos un sentido para todo, un propósito para cada cosa y renunciamos al disfrute del entorno por el mero hecho de gozar. Nos reclusamos, nos limitamos, nos volvemos más huraños. ¿Eso es crecer?

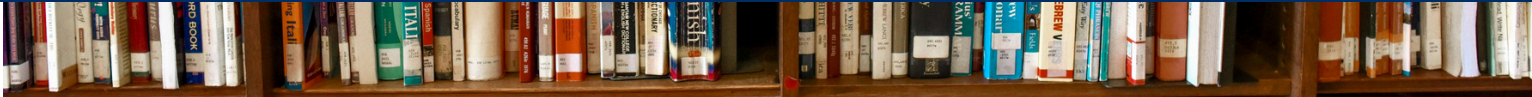
¿Si en lugar de desniñarnos, adquiriéramos templanza, criterio, astucia y sabiduría? ¿Si en vez de dejar de jugar, aprendiéramos nuevos juegos, nuevos trucos, nuevas maneras? ¿Si en vez de dejar atrás al niño que hemos sido, lo llevamos con nosotros? El mundo sería un lugar mil veces mejor si cada uno llevara consigo a esa criatura inocente, tierna y candorosa que configuró, sin saber cómo ni por qué, mucho de lo que somos hoy. De todos modos, de los niños es el Reino de los Cielos, ¿no?

Yo sin duda invitaría a ese niño rechoncho de preguntas inconclusas a este espacio de vida que no se parece mucho a lo que había soñado de pequeño, pero que pude construir con todo lo que hizo y lo que me dejó. Le compartiría este viaje de senderos bifurcados y de momentos amargos, de alegrías inmensas, de tristezas agudas, pero de metas alcanzadas. Jugaría con él y lo corretearía por el patio, con una pistola de agua o con una pelota de goma. Quizá me escondería de él detrás del eucalipto de la abuela o nos pondríamos a cachar pelota con los guantes de beisbol de papá. Sólo le pediría un favorcito: que no me toque los juguetes del librero, que son de colección, y me los maltrata...



EMILIO DICE

DÍA INTERNACIONAL DE LA FAMILIA BIBLIOTECA EMILIO REVERSAT

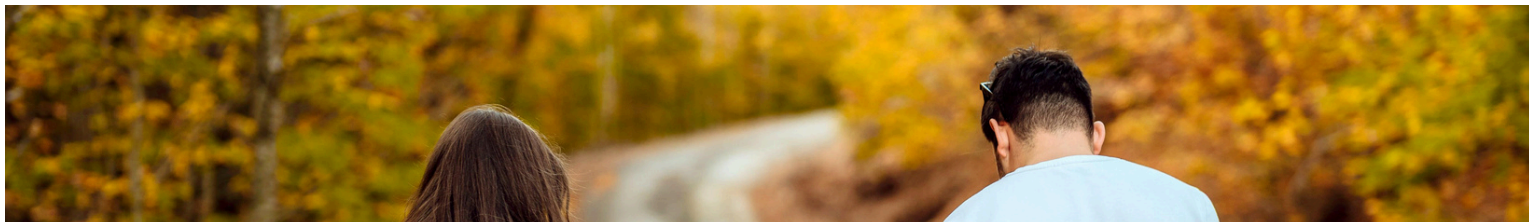


Cada 15 de mayo se festeja oficialmente el Día Internacional de la Familia. La finalidad de este evento es reconocer la gran importancia que la familia como red básica o primaria, tiene para la sociedad en general.

La familia es un tema recurrente también en la literatura, pues en ella se refleja la importancia de los lazos familiares en la vida humana ilustrando la conexión entre familia, identidad personal y cultural. Los libros sobre la familia abordan desde la educación y el amor hasta la convivencia y el desarrollo integral en el hogar. Es en la familia donde se construyen valores, se aprende a convivir y se forman las bases emocionales y sociales de la vida. Que mejor que compartir momentos de lectura en familia, no solo como una actividad recreativa o para potenciar el aprendizaje, sino como un buen pasatiempo que refuerza los lazos afectivos, crea un espacio seguro donde padres e hijos pueden expresarse, compartir ideas y disfrutar de historias fascinantes.

Por eso, hemos elaborado una selección de libros inspiradores que ofrecen perspectivas únicas sobre el concepto de familia. Si estás buscando una lectura emotiva, una guía práctica o simplemente un escape a mundos familiares diferentes, esta selección te invita a explorar explorar el rico tejido de las relaciones familiares.

Algunos ejemplos incluyen: "La familia imperfecta" de Mariolina Ceriotti Migliarese y "Familias digitales" de Alfredo Abad Domingo, que ofrecen perspectivas sobre la educación y la interacción con las nuevas tecnologías. Otros libros, como "Cien años de soledad" de Gabriel García Márquez, "Los hermanos Karamázov" de Fiódor Dostoevsky,; "La casa de los espíritus de Isabel Allende; "Sobre héroes y tumbas de Ernesto Sabato; "Como agua para chocolate de Laura Esquivel; entre otros.



ENTRE MADRES Y PADRES DE FAMILIA

*VACACIONES DE PREPARATORIA
SOCIEDAD DE PADRES DE FAMILIA*



NUESTRA CASA COMO PRIMERA ESCUELA DE VALORES

El ciclo escolar pronto terminará para nuestros estudiantes de Preparatoria, y con ello llegan las vacaciones, momento de descanso, de relajación... ¿Por qué no hacer de esta temporada un momento productivo?

Las vacaciones nos dan un espacio para estar más relajados, nos olvidamos de las prisas matutinas, de los uniformes y de las tareas escolares.

Sin embargo, estar en casa también es buen momento para ocuparnos de aquellas tareas que por el periodo escolar tuvimos un poco desatendidas.

Podrías hacer una lista de las cosas que te gustaría hacer, y de aquellas que puedes hacer, por tú entorno, por tú casa y por los que viven contigo.

Tu espacio personal ordenado, siempre te llenará de paz y energía, los cambios siempre son buenos y ¿si arreglas tu habitación?, saca lo que ya no usas, busca donde donarlo, cambia de posición tus muebles.

Las vacaciones también son buen momento para planear. ¿Cómo te gustaría tus etiquetas del próximo ciclo escolar? ¿Podrías hacer tú propio diseño para dar al siguiente ciclo un toque personalizado?

Aprovecha para ayudar en casa, para compartir más tiempo en familia, leer un libro que te guste y después contarle podría ser una gran oportunidad de compartir tiempo de calidad.

La imaginación es el límite, no permitas que las vacaciones se vuelvan aburridas y monótonas, no te encierres en los dispositivos electrónicos, aprovecha, ríe, platica y descansa.

Cuando disfrutas lo que haces el tiempo pasa volando, cuando menos cuenta te des, la lista estará completa y eso te dará una gran satisfacción para reiniciar el ciclo escolar con más energía.

¡Felices vacaciones!





GUBBIO DICE

VALOR DEL MES PUREZA



**“LA PUREZA NO ES
AUSENCIA DE ERRORES,
SINO LA TRANSPARENCIA
DEL CORAZÓN”**



La Pureza

Mayo, mes dedicado a María, nos invita a contemplar una de sus virtudes más hermosas: la pureza. La Virgen María, en su sencillez y entrega total a Dios, nos muestra que la pureza no es solo una cualidad externa, sino una actitud del corazón, un sí sincero, confiado y lleno de amor.

La pureza de María se manifiesta en su capacidad de escuchar, de confiar y de amar sin reservas. Su vida nos enseña que un corazón puro es aquel que está abierto a Dios, que busca el bien y que actúa con transparencia y verdad.

De manera especial, esta virtud encuentra un eco natural en los niños. Ellos, con su inocencia, su alegría y su mirada limpia, nos recuerdan cómo es un corazón sin malicia, capaz de asombrarse, de perdonar con facilidad y de amar sin condiciones. En su sencillez, los niños reflejan esa pureza que tanto admiramos en María.

Como comunidad educativa, estamos llamados a cuidar y cultivar esa pureza en nuestros estudiantes, fomentando valores, acompañándolos con amor y guiándolos en su crecimiento integral. Al mismo tiempo, los niños también nos enseñan a los adultos a recuperar la sencillez, la confianza y la alegría de vivir.

Que en este mes de María podamos mirar su ejemplo y, de la mano de nuestros niños, aprender a vivir con un corazón más puro, lleno de fe, esperanza y amor.

**FORMAR
PARA
CONSTRUIR
UN MUNDO
FRATERO**

COLEGIO SIMÓN BOLÍVAR

**WWW.CSB.EDU.MX
RÍO MIXCOAC #125,
COL. INSURGENTES MIXCOAC,
BENITO JUÁREZ, 03920
CIUDAD DE MÉXICO, CDMX**